

# Su visión del PRIMER AÑO de Lagos: "Si esto le hubiese pasado a Eduardo, estaría PREOCUPADA"

(Viene de la página 26)

te". Y sin respirar casi, cuenta la buena nueva que devolvió la alegría a los Frei-Larraechea "justo en uno de esos días negros-negros... me llamó mi hija Magdalena desde Estados Unidos y me contó que está esperando su primera guagua". Nada menos que su quinto nieto.

En el fondo, resume, "no he hecho la del picado, que habría significado irme taimada para la casa porque no votaron por mí. Porque tenía dos opciones: o venía estrictamente a las reuniones de concejo, que son dos veces al mes, o me empezaba a meter en el tema y a ser más participativa y colaboradora. Y en la medida que me fueron haciendo el espacio, fui entrando".

—¿Quién le dio ese espacio? ¿Lavín?

—Yo diría más bien que los concejales nos hemos ido haciendo el espacio, porque hemos llegado a acuerdos comunes en temas como el comercio ambulante, la seguridad ciudadana. Incluso convenimos juntarnos un día extra para tratar entre nosotros los temas, en vez de formar más comisiones de las que hay. Todos tenemos súper buena onda en ese sentido.

—¿Y cómo han sido sus relaciones con el alcalde?

—Muy cordiales. La verdad es que lo veo muy poco: para las sesiones de concejo dos veces al mes. Es raro que lo vea otro día. Cuando vino Jiang Zemin, por ejemplo, nos topamos. También hablamos por el tema de un mall de Alonso Ovalle, que quieren cerrar. Ahora me llegó una invitación para un encuentro del Concejo Juvenil, y voy a ir. Pero con quien me relaciono en forma permanente es con el resto de los concejales.

La verdad es que he sido súper colaboradora. Y ellos se han sorprendido.

—¿Quiénes? ¿Los concejales de derecha?

—Sí, y me lo han dicho: pensaban que yo me iba a mantener más retirada. Al revés: a veces yo misma gestiono cosas, las propongo. Y apoyo todo lo que es bueno para la comuna, sin pensar en colores políticos.

## Sus diferencias con los concejales de la Concertación

—Precisamente, Ud. votó a favor de los retenes móviles y sus colegas de la Concertación se opusieron. ¿No deberían hacer un bloque común?

—No, yo converso hartito con ellos y disiento en muchas cosas. Este martes, por ejemplo, tuvimos opiniones diferentes respecto de un acuerdo sobre planes de trabajo. Pero discutimos y no hay ningún problema. A mí jamás se me pasaría por la mente preguntar qué piensa el partido al respecto. Yo veo lo que es bueno para la gente y listo.

—¿Y con los concejales de derecha, cómo se lleva? Dicen que es amiga de Ana María Illanes.

—Me llevo bien con todos. Ese fue un aprendizaje de mi suegra, porque cuando Eduardo entró en política ella me dijo: «en la vida no hay que dar consejos, pero yo te voy a dar uno. Nunca te abanderes con nada, ni partidos, ni fracciones, porque a la larga todos terminan amigos y uno termina peleada». Y lo encontré tan sabio, porque es verdad.

—Pero Ud. está en un cargo de elec-

(Continúa al frente)

Esponánea como es, *Martita* no esconde —pese a su condición de ex Primera Dama— su crítica visión sobre lo que pasa en Chile tras el primer año de Lagos.

—Estoy preocupada como todos los chilenos por el tema del desempleo. Lo más tremendo es que eso rebota en los estudios, porque los cesantes que tienen hijos en la universidad no pueden enviarlos más. Eso me angustia. Ibamos muy encaminados en el tema de la educación superior, y ahora nos detuvimos.

—¿El problema obedece a factores externos, o ha habido derechamente mala gestión?

—No quiero calificar. Es cierto que hay problemas en el resto de los países que nos han afectado. Pero lo que más me preocupa es que veo una nube negra de pesimismo en la gente, y eso es fatal para un país. Con la persona que uno hable, de cualquier nivel social o político, está pesimista.

—¿No le extraña que pase eso si sólo llevamos un año de gobierno de Lagos?

—Lo único que pienso es que si esto le hubiese pasado a Eduardo el primer año, estaría realmente preocupada. Porque al año tú vas con fuerza, tiras para arriba. Eso fue lo que nos pasó a nosotros. Pero ahora la gente tiene menos expectativas y es desesperante, porque el ambiente pesimista se contagia. Cuando dicen que no vamos a crecer al 5%, sino al 4 y medio no más, quiere decir que vamos para atrás. Yo creí honestamente que este año íbamos a pegar un repunte, pero tampoco se va a poder dar.

—¿Cree que ha habido ingratitud con el gobierno de su marido?

—Con Eduardo estábamos preparados para eso y más. Incluso los últimos meses de gobierno pensamos que iba a haber una gran emigración de gente. Y no pasó tan así.

La verdad es que a veces hay comparaciones gratuitas, como la que hizo Felipe González a tiro de escopeta. No tenía por qué un extranjero, una persona que se ha dicho amigo nuestro y que ha estado de acuerdo en muchos planteamientos de Eduardo —como traer a

● "Veo una nube negra de pesimismo en la gente, y eso es fatal para un país".

● Gobierno de Frei: "Hay comparaciones gratuitas, como la que hizo Felipe González a tiro de escopeta... no tenía por qué un extranjero, que se dice amigo nuestro, venir a descalificar".

● "También hay ministros que, para justificar algo que están haciendo, pegan para atrás. Eso no corresponde".

● "Es impagable la tranquilidad con que leo el diario en la mañana... sabiendo que nada de lo que hay allí es culpa de Eduardo ni mía".

mo que podía pasar. Si no se hubiese hecho nada, está bien: que digan que dejamos la puerta abierta para que la gente abusara. Pero hicimos muchas cosas para resguardar la transparencia. Encuentro que fue una injusticia para Eduardo, por eso se sentía dolido.

—¿Le gustaría que el proyecto político de su marido siguiera adelante? ¿Que volviera a la DC o a La Moneda?

—¡Para nada, para nada! La verdad es que en este momento —no sé si porque el tema está muy reciente— es impagable la tranquilidad con que leo el diario en la mañana... sabiendo que nada de lo que hay allí es culpa de Eduardo ni mía. El otro día conversaba con alguien y le decía que esto no tiene precio.



Pinochet a Chile cuando estaba preso— venir a descalificar o a decir palabras despreciativas. Esas cosas me provocan. También uno ve ministros que, para justificar algo que están haciendo, pegan para atrás. Eso no corresponde. Uno tiene que ir hacia arriba, hacer propuestas y no estar criticando al vecino, aunque sea de otro partido.

En el tema de las indemnizaciones estoy absolutamente tranquila, porque creo que no ha habido un gobierno que haya tratado de poner más trabas a la corrupción que el de Eduardo. Que se escaparan unas pocas cosas es lo míni-

Sé que hay mucho interés de candidatos a parlamentarios para que mi marido les colabore, les acompañe. Es bonito que la gente crea en él. A Eduardo a veces la gente lo ve tan serio, pero es porque él es una persona seria, que habla lo justo y necesario. Eso a la larga produce confianza.

—¿Lo ve compitiendo con Ravinet o Soledad Alvear por una candidatura presidencial DC?

—Por ahora no. Además, llevamos un año recién. Es como cuando tienes guagua y te preguntan al tiro si tendrías otra. ■

(Viene del frente)

ción popular representando a la DC. ¿Esa libertad suya no podría generarle roces con el partido?

—Nada. Yo siempre he sido militante y nunca he tenido problemas.

### “Tajadita de lucimiento personal” de Lavín

Y se explaya en las razones que la llevaron a apoyar los famosos retenes. “En la campaña los vecinos me pedían más seguridad e información. ¿Y qué mejor que un retén instalado en la esquina del barrio, que tiene información y seguridad? ¿Cómo me voy a oponer?”.

—Hay gente que ha criticado la medida en el caso de la calle San Camilo, porque a los travestis se les corrió un par de cuerdas pero siguen allí.

—Ese es otro cuento. Los retenes móviles corren para toda la comuna, lo que pasa es que partieron en San Camilo. Y ahí vino todo el conflicto. Yo tengo muy buenas relaciones con Rolando Jiménez, del Movimiento de Liberación Homosexual, porque es una persona muy serena, que trabaja en la municipalidad de El Bosque. Vino a hablar conmigo y me contó que habían hecho un programa exitoso en su comuna para sacar a los travestis de las calles y reconvertirlos. Se empezaron a hacer cursos de peluquería, que han sido exitosos. Es lo mismo que se comenzó a hacer acá. El fue a hablar con el alcalde después, y llegaron a un acuerdo.

—¿Y cree que funcionará esta reconversión?

—En una parte sí. Pero el problema (de los travestis) no lo ha solucionado nadie en el mundo, como tampoco el tema de la prostitución o las casas de masaje. No nos pidan a nosotros que lo solucionemos, pero al menos ahora se les da una alternativa y podemos ir conviviendo para el bien de la gente de los barrios.

—Ud. en la campaña se reunió con los homosexuales...

—Claro, y le dieron carácter de escándalo. Creo que nosotros y el alcalde debemos tocar todos los temas: los ambulantes, los travestis... Y estaré de acuerdo con todo lo que ayude a la gente. Obvio que en esto hay una tajadita de lucimiento personal del alcalde, pero eso se da por hecho. El es el alcalde.

—¿Se ha excedido Lavín en ese “lucimiento personal”?

—No, es lo que se esperaba. Los temas se votan en el concejo, pero quien aparece anunciando es él, porque la cara pública la da el alcalde, para lo bueno y para lo malo.

### “Debe medirse, porque son cuatro años”

—¿Qué le parece que el alcalde se haya involucrado en el conflicto de los pases escolares, donde al final los estudiantes le dijeron que no?

—La verdad es que él trató de ayudar porque había que preocuparse de los estudiantes de Santiago, que son muchos. Los boches más grandes se dan en esta comuna, donde ha parado más del 80% de los colegios. Y cuando queda la escoba, tiene que pagar la comuna. Obviamente el alcalde tiene que tratar de cortar la cosa rápido, para que no le hagan pedazos la ciudad y para que

los colegios sigan funcionando. Se barajaron distintas posibilidades, y una era subsidiarlos. Los jóvenes no quisieron, porque dicen que va más allá de la plata y que no van a dejar que los empresarios se

“Mi suegra me dijo «nunca te abanderices con nada, porque a la larga todos terminan amigos y uno termina peleada». Lo encontré muy sabio”

”

### RECORTE DE PLATAS A SU MUSEO: “¿A MI ME HABRIAN TENIDO QUE CORTAR UNA MANO ANTES!”

—¿Cree que sobredimensionaron el aporte del sector privado al Museo Interactivo Mirador? Porque dicen que ahora no se financia y que se transformó en una carga para el Estado.

—Ningún museo, salvo excepciones, se financia completamente. Previendo eso —y con la idea de que quedara absolutamente financiado— se estipuló que a través del ministerio de Educación, cuyo ministro participa en el directorio, entrara plata para financiar la entrada de los niños de escasos recursos y para un ítem chico de mantención. Año a año hay que ir al Parlamento para negociar con la comisión que ve esta partida del Presupuesto y demostrar los éxitos. Una de las últimas peleas que di fue ésa y, vasca y Leo como soy, lo logramos. Yo no podía dejar este buque si no estaba financiado. Nos quisieron rebajar, pero no, sacamos la plata que queríamos. Y resulta que, des-graciadamente, cuando asumió Lagos y pidió el recorte presupuestario, le cortaron al museo. ¿A mí me habrían tenido que cortar una mano antes de eso!... Tendría que haberme pasado un auto por arriba antes que me quitaran la plata. Pero como estaban recién partiendo, esto pasó y nadie se dio cuenta.

No es que haya habido mala intención... pero son \$127 millones menos. Lo que tienen que hacer este año es recuperar la plata, demostrar los logros que han tenido.

Yo siento una responsabilidad muy fuerte con la gente que me dio la plata. Cada vez más, a través de comentarios que me hacen, siento que fue por confianza hacia mí. Entonces, me siento muy responsable de que esto siga creciendo.

—¿Ha conversado el tema con Luisa Durán?

—Ella me contó cuando le redujeron la plata y yo le dije ¿por qué le quitan las alas a esto? Fue como injusto.■



traspasar los temas del adulto mayor a la Corporación para la Infancia y la Familia, que preside su señora Estela León?

—En este municipio, igual como pasaba en La Moneda, corren muchos rumores. Como me cargan las cosas en el aire, cuando me dijeron que iban a traspasar los adultos mayores a esta corporación, decidí preguntarle al alcalde en una reunión de concejo. Le dije «¿es verdad que el tema del adulto mayor, que hoy está en el área social, va a pasar a la corporación de su señora?»». El me contestó que sí, que era cierto. Le pedí entonces que me mostraran el proyecto de su señora, que fuera mejor a lo que se estaba haciendo ahora. Porque Santiago es la comuna más antigua trabajando en el tema y se ha hecho algo muy bueno. Es un área muy sensible para mí.

Pasó un tiempo, y como el proyecto no me llegaba llamé al secretario del concejo para preguntarle. Entonces, me mandaron el proyecto que había en el comité social, el que se estaba llevando a cabo. Y no era eso lo que yo quería.

en las manos.

—¿Siente que hace falta más interacción entre los concejales y el alcalde?

—No en la medida que tenemos buenos interlocutores. Y él trajo a un administrador municipal, Patricio Cordero, con quien generalmente uno se relaciona.

—O sea no se requiere mayor contacto...

—Y no tengo ningún interés tampoco (se ríe).

—¿No teme que su política de puertas abiertas le genere dividendos políticos a Lavín?

—Todo en la vida es de ida y vuelta. Tú puedes salir muy bien parado de algo, más o menos o para atrás. Cuando hay una exposición pública tan grande, hay que saber medirse, porque son cuatro años. No hay que agotar a la gente. Depende de la inteligencia con que la persona se mueva, o de los conflictos que pueda o no solucionar. Hay que ver qué se hace: si se mete en todos los conflictos, puede que en algunos salga para atrás, como pasó con los pases escolares.

### Quién se queda con el adulto mayor

—¿Es efectivo que Ud. se molestó porque Lavín pretende

Poco antes de que Estela León diera una entrevista en «La Segunda», en el concejo volví a plantear el tema, diciéndole al alcalde que todavía no me llegaba la propuesta de su señora. Le pregunté si existía o no. Además le expliqué que su señora —ese mismo día y a la misma hora del concejo— me había convidado a una actividad con los adultos mayores. Y le pedí que por favor tratara de calzar las cosas, porque yo no podía estar en dos partes a la vez.

Ahí él me dijo que a lo mejor se había producido un topón, y que sobre el tema de su señora él había pedido que “lo pararan”. Y que por mientras no habría traspaso.

El tema del adulto mayor hay que profesionalizarlo. Ella (Estela León) dice «si la Martita me acompañara»... ¡pero si yo no necesito acompañarla! Yo sé lo que pasa con los adultos mayores. Cómo no voy a saber si he trabajado con ellos en todo Chile. Sé que están súper pobres, que tienen pensiones miserables porque el señor Büchi se las congeló por mucho tiempo y esa pérdida es irreversible. Nosotros queremos políticas concretas con los adultos mayores; no sobarles la espalda y decir «pucha qué pena lo que les pasa, les voy a dar un tecito». Eso es simpático, pero hay que hacer cosas.

—¿Se sintió atacada personalmente cuando le dieron el tema a Estela León?

—No, para nada, y menos porque lo fuera a tomar ella... al revés, sentí pánico de ver que se pueda volver a esta especie de proteccionismo barato, donde hablan de los abuelitos, les dan tecito y tortitas. Por eso mi propuesta es que el tema siga funcionando donde está ahora.■